CONOCE LOS NOMBRES DE LOS PASTORES DE TU IGLESIA

PBRO. JUAN ÁNGEL ACOSTA ZAVALA

PÁRROCO

PBRO. ABRAHAM LUIS NADER GARCIA

VICARIO PARROQUIAL

HORARIO DE OFICINAS

Lunes a Viernes de 9:30 a.m. a 1:30 p.m. y de 3:30p.m. a 6:30 p.m.
Sábados CERRADO.

MISAS

Lunes a Viernes: 8:00a.m. y 7:00p.m.
Sábados: 8:00a.m., 7:00p.m.

Domingos: 10:30a.m., 12:00p.m., 5:00p.m. y 7:00p.m.

CONFESIONES

Lunes a Viernes de 9:30a.m. a 10:30a.m.
Jueves sólo durante la Hora Santa

BAUTISMOS

Todos los Sábados 12:00p.m. Limitado a 12 niños. Presentar 10 días antes en oficina:
Acta de Nacimiento original del bebé y comprobante de las pláticas de los papás y padrinos religiosos.
Registro al entregar papelería completa

ADORACIÓN AL SANTÍSIMO

Todos los Jueves y Viernes se expone el Santísimo después de misa de 8 a.m., Hora Santa Jueves de 8 a 9 p.m.
Primer Viernes de cada mes se expone 24 horas después de misa de 8

El Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros, Jn 1:14

www.sanjeronimomty.org

AVISOS PARROQUIALES

MES DE MAYO MES DE MARÍA : UNIDOS TODOS PARA REZAR UNIDOS TODOS " EL ROSARIO SIN FRONTERAS".: LA INTENCIÓN DE PEDIR POR EL FIN DE LA PANDEMIA Y LAS VICTIMAS DE LA MISMA. INVITAMOS A TODOS LOS FIELES A REZAR CON MUCHA FE EL SANTO ROSARIO TODOS LOS DÍAS SUMANDO A ESTA HERMOSA Y SOLIDARIA INTENCIÓN

CARITAS PARROQUIAL DE SAN JERÓNIMO INVITA A LOS FIELES A NO PERDER SU ESPÍRITU DE CARIDAD CON LOS HERMANOS MÁS NECESITADOS COMPARTIENDO BIENES EN ESPECIE

Tenemos compromiso con un grupo de familias necesitadas de alimento e higiene. (Cristo tiene hambre) Pedimos traer el próximo fin de semana sábado y domingo artículos de la despensa básica: arroz, frijol, aceite, pastas, café, leche, atún, pinol, cloralex, jabón en polvo, etc., Habrá una mesa especial en el templo para estos artículos. Recordemos que es Cristo necesitado quien nos pide ayuda. Este es un tiempo propicio de vencer el cáncer de la indiferencia con la fuera de la caridad. La caridad es la virtud de la Pascua.

PARROQUIA SAN JERONIMO DE MONTERREY

VERBUM DOMINI
PALABRA DEL SEÑOR

ÓRGANO DE FORMACIÓN E INFORMACIÓN
2 DE MAYO 2021 Ciclo B
Tel. 81-1158-2276, 81-1158-2277

V DOMINGO DE PASCUA

"Yo soy la vid, ustedes los sarmientos; el que permanece en mí da fruto abundante" Jn.15,1-8

Se trata de "permanecer" en el Señor para encontrar el valor de salir de nosotros mismos, de nuestras comodidades, de nuestros espacios restringidos y protegidos, para adentrarnos en el mar abierto de las necesidades de los demás y dar un respiro amplio a nuestro testimonio cristiano en el mundo.

La Palabra de Dios, también este quinto Domingo de Pascua, continúa indicándonos el camino y las condiciones para ser comunidad del Señor Resucitado. El pasado Domingo se puso de relieve la relación entre el creyente y Jesús Buen Pastor. **Hoy el Evangelio nos propone el momento en el que Jesús se presenta como la vid verdadera y nos invita a permanecer unidos a Él para llevar mucho fruto (cf. Juan 15, 1-8). La vid es una planta que forma un todo con el sarmiento; y los sarmientos son fecundos únicamente cuando están unidos a la vid**. Esta relación es el secreto de la vida cristiana y el evangelista Juan la expresa con el verbo «permanecer», que en el pasaje de hoy se repite siete veces. «Permaneced en mí» dice el Señor; permanecer en el Señor.

Se trata de permanecer en el Señor para encontrar el valor de salir de nosotros mismos, de nuestras comodidades, de nuestros espacios restringidos y protegidos, para adentrarnos en el mar abierto de las necesidades de los demás y dar un respiro amplio a nuestro testimonio cristiano en el mundo. Este coraje de salir de sí mismos y de adentrarse en las necesidades de los demás, nace de la fe en el Señor Resucitado y de la certeza de que su Espíritu acompaña nuestra historia. Uno de los frutos más maduros que brota de la comunión con Cristo es, de hecho, el compromiso de caridad hacia el prójimo, amando a los hermanos con abnegación de sí, hasta las últimas consecuencias, como Jesús nos amó. El dinamismo de la caridad del creyente no es fruto de estrategias, no nace de solicitudes externas, de instancias sociales o ideológicas, sino del encuentro con Jesús y del permanecer en Jesús. Él es para nosotros la vida de la que absorbemos la savia, es decir, la «vida» para llevar a la sociedad una forma diferente de vivir y de brindarse, lo que pone en el primer lugar a los últimos.

Cuando somos íntimos con el Señor, como son íntimos y unidos entre sí la vid y los sarmientos, somos capaces de dar frutos de vida nueva, de misericordia, de justicia y de paz, que derivan de la Resurrección del Señor. Es lo que hicieron los santos, aquellos que vivieron en plenitud la vida cristiana y el testimonio de la caridad, porque eran verdaderos sarmientos de la vid del Señor. Pero para ser santos «no es necesario ser obispos, sacerdotes, religiosas o religiosos […] **Todos estamos llamados a ser santos viviendo con amor y ofreciendo el propio testimonio en las ocupaciones de cada día, allí donde cada uno se encuentra» (G**audete et Exsultate, 14). Todos nosotros estamos llamados a ser santos; debemos ser santos con esta riqueza que recibimos del Señor resucitado. Cada actividad —el trabajo, el descanso, la vida familiar y social, el ejercicio de las responsabilidades políticas, culturales y económicas**— cada actividad, pequeña o grande, si se vive en unión con Jesús y con actitud de amor y de servicio, es una ocasión para vivir en plenitud el Bautismo y la santidad evangélica.**

Que nos sea de ayuda María, Reina de los santos y modelo de perfecta comunión con su Hijo divino. Que nos enseñe Ella a permanecer en Jesús, como sarmientos a la vid y a no separarnos nunca de su amor. **Nada, de hecho, podemos sin Él, porque nuestra vida es Cristo vivo, presente en la Iglesia y en el mundo. HOMILÍA DEL PAPA FRANCISCO 2018**

CATEQUESIS DEL PAPA FRANCISCO:

LA ORACIÓN COMO MEDITACIÓN

La meditación. Para un cristiano, "meditar" es buscar una síntesis: significa ponerse delante de la gran página del Apocalipsis para intentar hacerla nuestra, retomarla por completo. Y el cristiano, después de haber aceptado la Palabra de Dios, no la guarda encerrada en sí mismo, porque esa Palabra debe encontrarse con "otro libro", que el Catecismo llama "el de la vida" (cf Catecismo de la Iglesia Católica , 2706). . Esto es lo que intentamos hacer cada vez que meditamos en la Palabra.

La práctica de la meditación ha recibido mucha atención en los últimos años. No son solo los cristianos los que hablan de ella: existe una práctica meditativa en casi todas las religiones del mundo. Pero es una actividad muy extendida incluso entre personas que no tienen una visión religiosa de la vida. Todos necesitamos meditar, reflexionar, reencontrarnos, es una dinámica humana. Especialmente en el voraz mundo occidental, se busca la meditación porque representa **una alta barrera contra el estrés diario y el vacío que se extiende por todas partes. Aquí, entonces, está la imagen de jóvenes y adultos sentados en meditación, en silencio, con los ojos entrecerrados ...** Pero podemos preguntarnos: ¿qué están haciendo estas personas? Meditan. Es un fenómeno a considerar favorablemente: de hecho, no estamos hechos para correr continuamente, poseemos una vida interior que no siempre se puede pisotear. Por tanto, la meditación es una necesidad para todos. **Meditar, por así decirlo, sería como hacer una pausa y tomar un respiro en la vida.**La práctica de la meditación también sigue este camino. Y el cristiano, cuando reza, no aspira a la total transparencia de sí mismo, no busca lo más profundo de su ego. Esto es lícito, pero el cristiano busca otra cosa. La oración cristiana es ante todo un encuentro con el Otro, con el Otro pero con A mayúscula: el encuentro trascendente con Dios "Hay tantos métodos de meditación como maestros espirituales. […] Pero un método es solo una guía; lo importante es avanzar, con el Espíritu Santo, por el único camino de la oración: Cristo Jesús "(n. 2707). Y aquí se señala un compañero de camino, uno que nos guía: el Espíritu Santo. La meditación cristiana no es posible sin el Espíritu Santo. Él es quien nos guía al encuentro con Jesús, Jesús nos había dicho: "Os enviaré el Espíritu Santo.

Si uno está íntimamente unido a Jesús, goza de los dones del Espíritu Santo, que —como nos dice san Pablo— son «amor, alegría, paz, magnanimidad, benevolencia, bondad, fidelidad, mansedumbre, dominio de sí» (Gal 5, 22). Estos son los dones que recibimos si permanecemos unidos a Jesús; y como consecuencia, una persona que está así unida a Él hace mucho bien al prójimo y a la sociedad, es una persona cristiana. De estas actitudes, de hecho, se reconoce si uno es un auténtico cristiano, como por los frutos se reconoce al árbol. Los frutos de esta unión profunda con Jesús son maravillosos: toda nuestra persona es transformada por la gracia del Espíritu: alma, inteligencia, voluntad, afectos, y también el cuerpo, porque somos unidad de espíritu y cuerpo. EFECTOS DEL ESTAR UNIDOS A JESÚS COMO LA VIDA VERDADERA